

La Francia tiene 4.350 kilómetros de canales, y 2.900 de ferrocarriles en la superficie de 5.277 miriámetros cuadrados, con 34.000.000 1/2 de habitantes. Los mencionados países, pues, con la Bélgica y Holanda no poseen todavía un número de comunicaciones iguales á las que han construido los americanos en el transcurso de 25 años. Sin embargo, es de notar, que estos últimos por escasez de hierro se encuentran en la precisión de llevar á su país las barras de este metal desde Inglaterra; que la mano de obra les cuesta muy cara, y que sus capitales son reducidos; pero lo han remediado todo con su mucha economía, y cuidando mas bien de la comodidad que de la belleza de sus empresas.

Los coches de vapor son una invención muy reciente, y por lo tanto podemos esperar verlos mejorados hasta el punto de poder evitar los graves peligros, superando las pendientes y venciendo las curvas de estrecha dimension; pero los ferrocarriles adquirirán un carácter eminentemente social tan luego como puedan ponerse en uso en todos los caminos ordinarios, prestando su servicio tambien á los particulares.

Se han hecho muchas investigaciones acerca de los efectos del vapor engendrados por otros líquidos diferentes del agua, y acerca de los gases permanentes sujetos al calor. En Londres, Brunel hizo funcionar en el Tunnel una máquina movida por el ácido carbónico; pero su aparente economía fué desmentida á consecuencia de la corrosión de los metales. Por lo demas, no debemos perder de vista, que los vapores que dimanan de varios fluidos, necesitan, por lo que parece, una igual cantidad de calor que el agua para producir otra tanta fuerza motriz; así es, pues, que no conviene, á lo menos en las grandes empresas, mudar el agua, que es muy comun, universalmente difundida y poco costosa, por otros fluidos. En esto Wonski (*nuevo sistema de las máquinas de vapor*), descubre un nuevo y benéfico fin de la creación la cual nos ha hecho vencer las mayores dificultades, disminuyendo los peligros. En efecto, el hombre saca de un depósito inagotable y universalísimo una fuerza motora mucho mayor que la que se necesita para proporcionarse carbon [1], y ademas el

préstitos. En el año de 1849 el número de los pasajeros ascendió á sesenta y tres millones, cuyo transporte produjo seis millones doscientas setenta y ocho mil libras esterlinas; y cinco millones quinientos veintinueve mil de sus mercancías. Los empleados ascendían al número de ciento cincuenta y seis mil ciento sesenta. Los ferrocarriles franceses habian costado mil doscientos nueve millones hasta el año de 1849, y quedan todavía por gastar, á fin de completar la superficie de cinco mil quinientos veinticinco kilómetros, ochocientos treinta y cuatro millones. La Bélgica gastó ciento cuarenta y cinco millones por quinientos cincuenta y nueve kilómetros.

(1) En nuestra época el hierro y el carbon fó-

agua que la produce, asegurándose por este medio de su imperio en el globo.

¿Qué diremos ahora de las asombrosas aplicaciones del vapor á las máquinas? En el año de 1792 se calculó que todas las máquinas existentes en Inglaterra trabajaban por 10.000.000 de hombres; en el de 1827 por 200.000.000 y en el de 1833, por 400.000.000. En los hilados los husos que daban 50 vueltas por minuto, ahora dan 8.000. En un solo taller de Manchester hay 136.000, que todos juntos hilan por 1.200.000 semanalmente en algodón. Owen en New Lanark produce todos los dias con 2.500 operarios tanto hilo, que puede bastar para ceñir dos veces y media el globo. La *Mule Jenny* saca de una libra de algodón un hilo de 53 leguas de largo, lo que no podría ejecutar ninguna mano. En el solo condado de Lancaster se da anualmente á las manufacturas de calicó (1) mas hilo del que podrían hacer con el huso 21.000.000 de hilanderas.

En fin, el vapor suministra ya la fuerza, aunque está en su principio, de 10.000.000 de caballos ó de 60 millones de hombres. Desde el año de 1814 se aplicó en Londres á la imprenta para la publicación del *Times*, tirando hasta 10.000 pliegos en una sola hora. Esta velocidad es muy proporcionada á la inmensa codicia con que se buscan las novedades. Muchos trabajos de fuerza no se podrían absolutamente completar sin el auxilio de este grande agente (el vapor). En las minas de Cornwalla se necesitan 50.000 caballos para sacar el agua, esto es, 300.000 hombres; una sola mina de cobre necesita allí una máquina de vapor que pueda suplir á la fuerza de mas de 300 caballos; la cual, funcionando por espacio de veinticuatro horas sin interrupción ninguna, completa el trabajo de un millar de caballos (2).

El hombre en el dia, con el vapor seca pantanos, pozos y minas, aumenta manantiales, distribuye el agua en las ciudades, haciéndola subir hasta los pisos mas elevados como sucede en Paris y Londres; fabrica,

sil representan la principal fuerza material de los países. He aquí un cuadro comparativo.

	Carbon.	Hier. fund.
Francia.....	5.400.000 tonelad.	480.000
Inglaterra...	23.500.000	1.290.000
Bélgica.....	3.200.000	120.000
Zollverein....	3.000.000	300.000
<i>Lo que equivale por cabeza.</i>		
Francia.....	154 kilóg.	13 17
Inglaterra.....	870	40 75
Bélgica.....	800	30 00
Zollverein.....	107	10 71

(1) Especie de tela de algodón.

(2) Francia en el año de 1846, poseía cuatro mil trescientas noventa y cinco máquinas que se movían por la fuerza del vapor, la cual considerada colectivamente, ascendía á cincuenta y cua-

domina mares y vientos, recorre la superficie del globo con una velocidad imposible de obtener por la fuerza de los animales; escava puertos y canales; da dirección á los rios, y con el trascurso del tiempo podrá tambien cortar montes, colmar valles y romper los istmos que juntan ó separan los grandes continentes, reuniendo en centros muy estensos las poblaciones esparcidas. En suma, el hombre se acerca cada dia mas á sus semejantes, y sujeta á su poder la corteza del planeta que habita. ¿Quién puede prever, si llegará un dia en que este sér penetre todavía mas en el interior de ella? El vapor, tan solo como agente físico y sin fuerza mecánica, se emplea tambien en otras funciones, como las de blanquear, curtir, teñir, calentar los aposentos, concentrar la gelatina y los jarabes y purificar materias animales y metales. En los establecimientos en que se emplea como agente, sirve tambien para apagar los incendios; y por último, podrá llegar á ser tambien el mas poderoso agente de la tecnología moderna.

El vapor, fuente de riqueza, durante la paz, será un auxilio formidable en tiempo de guerra. En efecto, mediante los ferrocarriles, pueden trasportarse con mucha rapidez las tropas por do quiera que se necesiten; lo que disminuye la necesidad de tener un gran número de soldados y multiplicar las guarniciones. Con semejantes recursos, los sitios de mar y tierra cambiarán tal vez de aspecto. Aunque Perkins intentó en vano aplicar el vapor á los cañones como impulso directo, no pudiendo ejercer su acción sino con balas menores de á cuatro, Madelaine propuso que se hagan funcionar con las máquinas ordinarias, volantes, cuyas balas robustas y elásticas arrojen proyectiles unos tras otros de hasta ocho kilogramos, rechazando los asaltos. Se podrá tambien, mediante el vapor, dar á la artillería aquella agilidad que tanto necesita, ó lanzar contra el enemigo metrallas para cortar las líneas, como los carros falcados de los antiguos. Pero estos artificios poco considerables, como suele suceder siempre que se quiere aplicar una invención nueva á un sistema añejo, adquirirán mucha importancia tan luego como llegue la época en que un genio robusto descubra la posibilidad de introducir una invención radical. Entonces los métodos recientes de destrucción harán mas decisivas las batallas, y por lo tanto mas breves y raras las guerras; así que no interrumpirán los incrementos de la civilización y de las mejoras materiales.

Pero si la aplicación del vapor es la mas grande de nuestra época, no será tal vez la

tro mil cuatrocientos sesenta y siete caballos de vapor, esto es, á ciento sesenta y tres mil cuatrocientos un caballos de tiro y á la de un millón ciento cuarenta y tres mil ochocientos diez hombres. Apenas la décima parte de lo que tiene la Inglaterra.

última. La invención de Samuel Clegg y Samuda de los ferrocarriles de propulsión atmosférica, vence las mayores dificultades, y hace muy difíciles los peligros de aquellas carreras. Ademas, no debemos perder de vista que, encontrándose por do quiera latentes en la materia la electricidad y el magnetismo, la ciencia atiende con ahínco á sacar partido de ambos para crear un nuevo y muy poderoso motor.

En el congreso científico de Edimburgo de 1850 [los congresos de esta naturaleza son otra aplicación del principio de asociación para comunicarse mutuamente los estudios, los descubrimientos y las simpatías], el ilustre David Brewster, fundador de la asociación británica, y preclaró por los muchos adelantos que le debe la óptica, saludaba á sus hermanos con las palabras siguientes que vamos á transcribir para cerrar mas satisfactoriamente este capítulo: "No se contribuye eficazmente al bien y á la paz de la sociedad, dejando la ciencia concentrada entre doctos y filósofos, sino infiltrándola hasta las últimas ramificaciones del cuerpo social. Si el delito es una ponzoña, la instrucción es un antídoto.... Es una cuestión muy grave el indagar lo que podrá llegar á ser nuestro estado social con un incremento indefinido del poder del hombre sobre el mundo físico y de su bienestar material, si no marchan en su compañía las mejoras correspondientes á su naturaleza moral é intelectual. Los legisladores y jefes de las naciones piensen, pues, seriamente en establecer un sistema de instrucción nacional, que pueda dar á conocer á los pueblos sus verdaderos intereses, destruyendo las ilusiones y disipando las preocupaciones que los conducirían á una pérdida irremediable."

FILOSOFIA

Así como en los acontecimientos accidentales se descubre siempre un pensamiento eterno que dimana de la Providencia, en los estudios de la materia, aun cuando parecen preponderantes en un siglo que quiere blasonar de positivismo, dominan los del pensamiento; que suelen comprenderse bajo el nombre de filosofía; ciencia que completa el conocimiento del entendimiento humano, prestando á todos los ramos de la sabiduría los elementos, el método y las pruebas. El movimiento de todo un siglo recibe norma y expresión de sus sistemas, que algunos califican de abstracciones ineficaces.

La filosofía desde Descartes retrogradó hasta la duda y el materialismo. La del inglés Locke llegó á ser popular, y tal vez no faltará quien diga que se vulgarizó por la franqueza y seguridad con que explica los hechos del espíritu, salvando resueltamente las dificultades. No existen ideas innatas, dijo este filósofo, y por lo tanto se derivan todas de los sentidos y de la reflexión.—Pero ¿cómo puede derivarse de los sentidos la idea de *sustancia*?—Locke en vez de detenerse en investi-

gar, niega que existe la idea de *sustancia*, tan solo porque no puede deducirla de los sentidos. (1)

(1) El *Ensayo sobre el entendimiento humano* no tiene nada que consuele; es un libro que es menester atravesarle como las arenas de la Livia, sin encontrar el menor vacío, el mas pequeño punto productivo en donde poder respirar. Hay libros de los cuales se dice: *mostradme sus defectos*; pero en cuanto al *Ensayo* puede muy bien decirse: *mostrad uno que no tenga*.

Nombrad el que queráis entre aquellos que juzgais mas á propósito para hacer á un libro despreciable, y yo os lo citaré desde luego sin buscarlo. El prefacio solo es ya mas chocante de lo que se pueda explicar. *Me prometo*, dice Locke, que el lector que *comprará mi libro, no echará menos su dinero*. Juzgad de la espresion, pero continuad, y hallareis que este libro es *el fruto de algunas horas pesadas de las cuales no sabia qué hacer: que se habia divertido mucho en componer su obra*, porque tanto placer causa el cazar las alondras y gorriones, como el perseguir las zorras y ciervos; que ha sido comenzada por acaso, continuada por complacencia, escrita á trozos incoherentes, abandonada muchas veces, y vuelta á tomar lo mismo, segun el capricho ó la ocasion. Ved un lenguaje original en boca del autor que va á tratar del *entendimiento humano, de la espiritualidad del alma, de la libertad, y sobre todo, de Dios*. ¡Cómo clamarian nuestros pasados ideólogos, si encontrasen en algun prólogo de Malbranche tan impertinentes llanesas!

No podeis figuraros hasta qué punto su tratado es ridiculo, por las groseras espresiones que acuden como de tropel á su pluma, por la trivialidad é inconsecuencia de sus ideas, y por los errores que contiene.

Ya convierte la memoria en una caja en donde encierra las ideas á su disposicion, la cual está separada del entendimiento, como si hubiese en este otra cosa que no fuese el mismo; hace la memoria un *secretario que forma sus registros*; y en fin, nos presenta la inteligencia humana como un cuarto oscuro, en el que hay algunas ventanas practicables por donde entra la luz. Precisado á pasar por la inmediacion de tantos objetos diferentes, tened la bondad de suponer que á cada uno de los ejemplos que os cite, mi memoria podia añadir ciento, si escribiese una disertacion. El solo capítulo de los descubrimientos de Locke, presta para entretenernos dos dias.

Y ha descubierto tambien que *las relaciones pueden cambiar sin que cambie el objeto*. Suponed, por ejemplo, que sois padre; vuestro hijo muere; y Locke descubre que dejais de ser padre en el momento mismo que muere vuestro hijo aunque esté en América, *no obstante de que en vos no se ha verificado ningun cambio, y que por cualquiera parte que os mire se os encontrará el mismo*.

Queréis saber cómo define la unidad? dice: que *ésta es todo lo que puede ser considerado como una cosa, bien sea una realidad ó una idea*. A esta definicion que hubiese despertado la envidia del difunto Mr. de la Palice, añade Locke con toda la

El vulgo acogió sus asertos; pero D'Alembert, á pesar de que lo preconizaba con el alto renombre de Newton de la metafísica, llegó á comprender que quedaban dos cosas por explicar. "Si las sensaciones, decía D'Alembert, son modificaciones interiores del espíritu, ¿cómo es posible suponer que éstas tengan la apariencia de residir en los cuerpos? ¿Cómo podemos dirigir nuestros pensamientos á lo que está fuera de nosotros? Además, es de notar, que los sentidos nos suministran diversas sensaciones independientes; y por lo tanto, ¿de qué manera el espíritu las refiere á un solo objeto? Cogiendo un globo de nieve, experimento las sensaciones de frio, resistencia y peso: ¿cómo estas tres cualidades distintas y sensibles se reúnen en la idea compleja del globo de nieve?"

No puede considerarse sin asombro, que D'Alembert despues de habernos presentado cuestiones de tanta trascendencia, haya negado tambien la idea de *sustancia* y confundido las sensaciones exteriores con los juicios que se juntan con ellas.

seriedad posible. *Así es como el entendimiento adquiere la idea de la unidad*. Vednos ciertamente adelantados en el origen de las ideas.

¿Qué diremos de las definiciones de la solidez? Esta es la que impide á dos cuerpos que se muevan el uno hácia el otro, y que puedan tocarse etc. Aquel que haya formado juicio de Locke por su reputacion, creará apenas á sus oídos ó á sus ojos, cuando juzgue por sí mismo; pero voy á asombraros con lo que hay de mas estupendo, citándoos su definicion sobre el átomo: *Este es un cuerpo continuo bajo de una forma inmutable*.

Queréis conocer ahora hasta qué punto llegaba su erudicion? Una de las cosas mas célebres de la historia de las opiniones humanas, es la disputa de los antiguos sobre las verdaderas fuentes de la felicidad ó sobre el *summum bonum*. Oid, pues, como Locke habia comprendido la cuestion. Cree que los filósofos antiguos disputaban sobre el derecho de adquirirla; y en vez de considerar la cuestion bajo su verdadero punto de vista, empieza á disertar sobre la diversidad de los gustos, confundiendo los placeres sensuales y la satisfaccion moral.

Omito hablaros acerca del espíritu de secta que reina en sus escritos, lo cual os haria ver hasta qué punto el protestantismo habia embotado su razon. Dejaré además de hablaros de los errores monstruosos en que tropieza, al tratar de la libertad del hombre.

Este trozo, que hemos entresacado de las veladas de San Petersburgo, escritas por el conde De Maistre, revela en pocas palabras lo que es el *Ensayo* de Locke. Sin embargo, esta filosofía ridicula, superficial y errónea, fué la que abrazaron estúpidamente casi todos los filósofos franceses del siglo pasado. Cuando el célebre Ludovico Muratori leyó el *Ensayo sobre el entendimiento humano*, dijo: "esta filosofía, que todo repone en la sensacion, no tiene nada que ver con la ciencia, es peligrosa y convierte el espíritu en materia."

(Nota del traductor.)

Condillac quiso explicar las dificultades espuestas por D'Alembert [1715—1780]; pero ni siquiera las comprendió, como puede conocerlo cualquiera que considere que este filósofo tomó su punto de partida de la materia del conocimiento y de su forma. Habiendo establecido la hipótesis de una estatua, que va adquiriendo los sentidos uno tras otro, negó que podia llegar á formarse una idea de los objetos exteriores con el olfato, la vista ó el oído, sosteniendo que la estatua obtiene, mediante el acto el sentimiento de la solidez, que constituye el puente por el cual el alma transita á lo que existe exteriormente, á saber, fuera de sí. Despues de haber sentado esta teoría dice, que el alma por vía de juicios derivados del hecho que acaba de espouer, y facilitados por el hábito, llega á conocer la existencia de los cuerpos. Condillac con su doctrina anuló la pequenísima parte que Locke habia dejado á la reflexion, (1) y lo redujo todo á los sentidos. Segun sus teorías, la psicología es un ramo de la zoología; el hombre es un anillo en la serie de los animales, y sus facultades no son mas que un desarrollo variado de una primera sensacion. La atencion es tan solo el acto de percibir el objeto presentado por los sentidos; si ésta redobla, se llamará comparacion; si el objeto de la atencion no está presente, entonces tendremos la memoria; el sentir la diferencia ó semejanza que media entre dos objetos forma el juicio; una cadena de juicios constituye la reflexion; un juicio que se saca de otro que le contiene en sí, se llamará raciocinar, lo que significa que no puede raciocinarse sin sensacion, y que el conjunto de todas las facultades mencionadas forma el entendimiento. Si las sensaciones se consideran como agradables ó incómodas, tendremos el génesis de las facultades relativas á la voluntad, la cual no es mas que el deseo fijado por medio de la esperanza. El conjunto de todas las facultades relativas al entendimiento ó á la voluntad, constituye el pensamiento, el cual no es mas que una consecuencia de las facultades mencionadas engendrado por la sensacion.

Esta unidad y el acto de separar el individuo, reduciendo las potencias mas activas del alma á un solo principio, se consideró como un prodigio. Condillac, razonador superficial ignora completamente la idea de causa y se apoya en la sensacion; pero no procura indagar de qué manera percibimos: y aunque habla continuamente de transformaciones, no indica el cómo esto se efectúa ni de dónde saca sus nuevos elementos. Pero la sensacion

[1] Locke (dice Condillac), distingue dos fuentes de nuestras ideas, los sentidos y la reflexion; pero seria mas exacto reconocer una sola, tanto porque la reflexion en su principio no es mas que la misma sensacion, como porque ella es mas bien el canal, por cuyo medio se derivan las ideas de los sentidos, que la fuente de las ideas. *Traité des sensations*.

que percibe, juzga, abstrae, y dura, &c., ¡no es un sinónimo de lo que se llama alma! La conexion del lenguaje con los pensamientos, que Locke habia indicado fugazmente, Condillac la reprodujo. Segun su teoría son los signos los que engendran la reflexion, la abstraccion, el raciocinio y las otras facultades, mediante las cuales, el entendimiento del hombre es superior al del bruto. Pero el lenguaje es la condicion de esta superioridad y no su principio. Sin embargo, Condillac atribuye todos los progresos de la humana raza á la habilidad con que nos servimos del lenguaje, sin esforzarse en buscar de dónde nos ha venido esta habilidad.

El sensualismo se lleva con mas talento y valor hasta sus últimas consecuencias en Inglaterra. El axioma de que cada efecto tiene una causa no puede deducirse de la esperiencia, porque ésta, lejos de presentarnos la conexion de los efectos, y aun mas, su necesidad, nos indica únicamente hechos aislados. Hume, en vez de concluir, por lo que acabamos de manifestar, que además de los sentidos existe otra fuente de conocimientos, negó el axioma espuesto, y dijo: "que los hombres se dejan guiar por el hábito." Este principio destruye todas las creencias y lleva al escepticismo mas repugnante, porque el hombre obrando por hábito no tiene un punto de partida seguro, ni norte para dirigirse á un principio sólido, verdadero é invariable.

Berkley abraza la misma teoría conduciéndose por otro camino, esto es, el idealismo, que niega la existencia de la materia y reduce á una pura ilusion todos los fenómenos corpóreos. El mundo material para Berkley no es mas que un mero fenómeno.

Estas consecuencias que se derivan de las doctrinas de Locke, amedrentaron, y se procuró conocer el error para remediarlo. Tomás Reid (1710—1796), escocés, y hombre de ingenio sólido, se opuso á los principios de la filosofía mencionada con su doctrina del *sentido comun y de los principios independientes de la educacion*. Este filósofo sostiene, que en el espíritu humano se encuentran algunas verdades fundamentales, que no dependen de la esperiencia y sin las cuales no es posible raciocinar. Pero Reid no llegó á conocer que el *acto del juicio*, propio del hombre, presupone una idea simple y general. Dugual Stewart [1753—1723] negó absolutamente las ideas generales; y la escuela escocesa no ha resuelto el problema fundamental acerca del origen de estas ideas.

Los secuaces de Leibnitz y Wolf en la Alemania cedieron tambien el lugar al empirismo de Locke, lo que hizo experimentar la necesidad de cambiar de rumbo para llegar á la certeza (1724—1804). Manuel Kant de Königsberg, tomando sobre sí tan escabrosa tarea, sostuvo que es tambien un objeto de la filosofía el espíritu humano, considerado en sí mismo y aisladamente de todo lo que toca, reflexiona ó supone.

Las doctrinas de Kant se enlazan con las

de sus predecesores. Descartes en el mero acto de desenvolver aquel problema cardinal ¿puedo saber algo? ¿qué es lo que puedo saber? Estableció su axioma fundamental: *pienso pues existo*. Este principio nos da á conocer que la existencia del alma es mas cierta que la del cuerpo; que en la idea del ente perfecto se comprende la idea de la existencia; y que es cierto que Dios existe. Pero Descartes, á pesar de que partía de un acto de fe, dejó el ejemplo de un mal método que deducía toda la metafísica de un dato psicológico. Pretendióse, pues, indagar y observar aun mejor lo que constituye la conciencia. Fué esto lo que intentaron los escoceses abatiendo los errores antiguos sin inventar nada de nuevo; pero aunque niegan como Locke, llegan con tino á la afirmación de algunos principios. Kant, que encontró débil su manera de raciocinar, renovó el problema partiendo del punto en donde lo habian dejado Berkeley y D'Alembert.

Admitió como cánón fundamental, que todos nuestros conocimientos empiezan por la experiencia, pero sostuvo al mismo tiempo, que el conocimiento *a priori* es necesario y universal. En cada proporción, dice este filósofo, hay un elemento general y lógico, y elementos particulares, variables y accidentales. Si se habla de un asesinato se suponen siempre dos personas, el que mata y el muerto. He aquí, pues; el dogma general, que cada asesinato dimana de un asesino: y otro mas general aún: "que todo accidente tiene una causa. Nuestro entendimiento divide la idea en muchas partes [análisis] y las reúne en una idea sola [síntesis]. Locke, habiendo conocido que algunas ideas se derivan de las sensaciones, sostuvo que éstas constituían el manantial de todas las ideas; y Kant, habiendo llegado á convencerse de lo contrario, dijo que las ideas no dimanaban todas de los sentidos. Este filósofo sostiene que las ideas pueden resultar de una reflexión del individuo sobre sí mismo. Hume, negando la casualidad, declaró implícitamente que es imposible elevar la metafísica á ciencia. Kant aceptó esta decisión, pero añadió que la metafísica es un hecho, considerada como disposición natural de nuestro espíritu. Según este filósofo, la voluntad en sus determinaciones tiene un elemento material y otro formal; el primero está constituido por los motivos que obran sobre la sensibilidad, y el segundo por motivos desinteresados y relativos únicamente á la razón pura, los cuales se reducen á esta categoría imperativa: *Obra según una norma que pueda considerarse como ley general de los seres racionales*.

Por este medio, Kant juzgó poder suplir á la imperfección de los métodos precedentes, y pretendiendo combinar el principio sensualista de Bacon con el idealista de Leibnitz, distinguió mejor que otro moderno cualquiera, la diferencia que media entre la sensación y el entendimiento, la intuición y las ideas. Kant dirigió también sus agudas investigacio-

nes á la historia, y dijo: "que se llegaría á conocer que el hombre es el centro del sistema moral." Este filósofo quedó desconocido de su patria hasta que los periódicos hicieron resonar su nombre con aplauso, analizando sus principios; y finalmente, Reinhold sustituyó á sus frases técnicas un lenguaje mas popular (1). Kant preguntándose á sí mismo ¿cómo podemos llegar á adquirir conocimientos? dió origen al *criticismo*: y diciendo ¿qué cosa es lo que es? echó los cimientos del *dogmatismo*.

Fichte [1762—1814], pretendió con un nuevo sistema reducir á la unidad la materia y la forma, y explicar la relación entre las representaciones y los objetos. Este filósofo admite como única y verdadera la filosofía crítica, pero la de Kant no le parece una crítica pura. Pretende descubrir la ciencia de las ciencias y en ésta un principio supremo, al que da el nombre de *yo pensante*. La filosofía de Fichte, cuya tema es un continuo obrar, construye sobre la independencia espiritual tanto la moral como la política.

Este idealismo ó *idealismo trascendental*, que constituye un punto de transición entre el idealismo subjetivo de Kant y el objetivo de Schelling, elevó el entendimiento á los problemas mas altos del mundo espiritual; y mientras que el siglo se habia visto sumergido en la materia, Fichte representó como verdadera tan solo la vida del espíritu. Doctrina que reveló con una magnificencia que rayaba en lo ridículo, cuando éste *Mesías de la razón pura*, (2) dijo en su cátedra: *En mi próxima lección intentaré crear á Dios*.

Fichte habia sostenido, que el objetivo nace del subjetivo, pero sin demostrarlo; y Schelling cree que se puede también partir de la naturaleza para llegar al *yo* ó mas bien al *mi*. He aquí una doble filosofía, á saber, *trascendental* y de la *naturaleza*. Esta última dimana del *yo* libre, uno y sencillo con objeto de deducir de él la naturaleza varia y necesaria; y la otra del principio contrario; pero entrambos se dirigen á explicar las fuerzas de la naturaleza y del alma. La doctrina de Schelling fué objeto de admiración por la conexión de las partes y sus estensas aplicaciones. Este filósofo proclamó tres principios religiosos: la doctrina de Pedro ó la católica; la de Pablo ó la de protestante; la de Juan ó la de mística.

Jorge Hegel de Stuttgart [1770—1832], or-

[1] Madama Stüel fué la primera que dió á conocer á los franceses, el nombre y las teorías trascendentales de Kant, las cuales han tomado en Francia formas nuevas; pero los filósofos de aquel país, y con especialidad Mr. Cousin, en vez de mejorarlas, las han confundido, amalgamándolas con los principios de un sistema panteísta indefinido; esto es, que participa del emanatismo.

(Nota del traductor).

(2) Este es el nombre que le da Jacobi en una bellísima refutación.

ganizó una reacción árida y escolástica en oposición á la forma poética y halagüeña de Schelling; y no queriendo fiarse á la que Schelling llama *intuición intelectual*, reduce la filosofía á una ciencia que se concibe por medio de la dialéctica. Kant pretende que antes de echar mano de las investigaciones metafísicas, se sujete á exámen el instrumento necesario para el caso; pero Hegel sostiene que esta proposición es un círculo vicioso, no pudiendo emprenderse el exámen de una cosa sino mediante el mismo pensamiento. El *idealismo* ó idealismo objetivo absoluto de Hegel, tiende á negar no tan solo el mundo espiritual sino también el físico. Su sistema es un epinozismo evidente, aunque su panteísmo no es materialista sino espiritualista. Hegel atribuye las prerrogativas de la divinidad al hombre, pero colectivamente considerado; por lo que lo define como contemporáneo al género humano, ordenador del universo é indestructible como éste. Considerando finalmente, que el hombre colectivo se encuentra por do quiera constituido en sociedades políticas, que se llaman estados, planteó su teoría del *Estado-Dios*. Hegel dió á la filosofía del derecho un carácter desconocido de elevación y de rigor. Mientras que anteriormente la legislación se representaba como origen del derecho positivo, la nueva escuela capitaneada por Savigny, proclamó la sumisión al poder de hecho, y dijo "que no se debía edificar el estado sino considerarlo como racional.

De la escuela de Kant, pues, nacieron como de la de Sócrates otras muy diferentes. Cuando este filósofo preguntó *¿qué cosa existe?* no hizo mas que dudar. Fichte respondió el *yo* ó mas bien el *mi*; Schelling el *mi* y el *no-mi* identificado [1] y se dirigió al panteísmo. Pero encontrándose con que era imposible é irreconciliable la identidad absoluta, algunos se dirigieron al dualismo de Kant, otros abrazaron la parte material de Oken y otros la intelectual con Hegel. Kant sostuvo que la idea únicamente se asegura á sí misma; Fichte añadió que la *idea sola* asegura la existencia del *ser*; Schelling sigue diciendo que el *ser* produce el *ser*, y finalmente, Hegel, pretende que la misma *idea* es el *ser*.

La escuela sobrenatural habiendo llegado á conocer, que la lógica abandonada á sí misma se despeña inevitablemente en el panteísmo, se esfuerza en restaurar la libertad humana, y pretende sostener con Baader, Heinrich y Eschenmayer, que la religión es el complemento indispensable de nuestras fa-

[1] Con estas palabras Schelling entiende indicar los objetos identificados con el individuo, pero de una naturaleza distinta. Considerando que la filosofía alemana no puede comprenderse fácilmente por los que no están muy versados en la lectura de los filósofos de aquella nación, hemos hecho lo posible para aclarar esta parte de la historia de Cantú.

(Nota del traductor).

cultades naturales; que el alma puede recibir la noción de Dios, pero no crearlo; y que fué menester que Dios se revelara al hombre para satisfacer sus deseos profundos y vagos que le atormentan. Según H. Wronski el mundo en su desenvolvimiento progresivo y uniforme recorre dos edades; la física y la racional, y entre ellas una intermedia, mixta de material y espiritual. Kant propuso el problema de los absolutos; pero para resolverlo es menester recorrer las regiones temporales de los conocimientos humanos, á fin de remontarse á la religión revelada (*Mesianismo ó venida del Mesías*), que es la sola que puede aclarar el misterio de la creación.

Entre los filósofos de los otros países algunos se arrastraron detras de Locke; otros creyeron encontrar novedad ateniéndose á Kant, y otros finalmente, creyeron poder crear nuevas teorías, escogiendo las doctrinas de varios filósofos. La Inglaterra se atuvo á la teoría del *sentido comun* proclamada por Reid y Stewart.

En Francia, el sensualismo produjo la revolución, y sus adeptos continuaron sosteniéndolo como apogeo de la ciencia. Volney dedujo de su estudio sobre las ruinas la nulidad de todas las religiones, y de su estudio sobre la voluntad sacó un catecismo, cuyos cánones son la conservación individual y el goce. Destutt de Tracy, ateniéndose á las últimas consecuencias del sistema de Condillac, el cual las habia evitado á fin de conservar su carácter de eclesiástico, redujo la ideología al pensamiento y éste á la sensibilidad; la cual, según Destutt Tracy, es causa y forma de todas las facultades del alma, criterio de la mente sana, y norma del bien y del mal. Seria necesario, dice este filósofo, *extraer de mi obra y de la de Cabanis, un breve catecismo popular y difundirlo*. Cabanis, dice, *¿hay persona instruida que pueda dudar de que la sensibilidad física es el manantial de todas las ideas y hábitos?* La escuela de los fisiólogos, que mudaron el principio de la actividad pasiva de Condillac en puramente físico, se deriva de Cabanis, y la teoría de éste último fué sostenida con mucha doctrina por Lamarck y Broussais.

Saint-Martin (1747—1803), filósofo desconocido, á quien De Maistre da el título de "el mas instruido, sabio y elegante entre los teósofos modernos," aceptó la revolución con aquel terror religioso, que suele infundir en las almas concentradas, la vista de la justicia divina. Desañó entre sus saturnales al materialismo; dijo que el lenguaje seria necesario para que se lo inventara; sacudió el trono de Condillac, diciendo que las cosas sobrenaturales no se pueden conocer sino por los rayos de una luz superior; llamó nuevamente la atención sobre el estudio del hombre, formado puro é inocente á imagen de Dios, y que puede volver á su estado primitivo mediante la oración; y dijo, que las desigualdades sociales son un efecto de su primera caída.

Saint-Martin admitía doctrinas esotéricas (1) en el cristianismo, y se creyó seriamente inspirado y depositario de verdades que no habían sido comunicadas á otros.

De Maistre esplica el gobierno temporal de la Providencia, la existencia del mal, el origen de las ideas y del lenguaje, y todos los problemas fundamentales de la filosofía, apoyándose en una revelacion primitiva de la palabra y de las ideas, y admitiendo que la filosofía que tenía relacion con ellas, quedó ofuscada por la caída del hombre. Compara á cada paso los dogmas de la revelacion con los conocimientos adquiridos por la sola razon natural, y reduce la ciencia á la fe.

Bonald refiere á la teoría del lenguaje (1752-1840) todas las cuestiones, y también las que parecen tener menos relacion con este tema. El pensamiento del hombre, dice Bonald, no es mas que su propia palabra, pues que sin ella no podría pensar (1), y en todo descubre la idea de la Trinidad. Dios, el sacerdote y el creyente constituyen las tres personas de la sociedad religiosa; padre, madre é hijo los tres individuos de la sociedad doméstica; y el monarca, el magnate y el pueblo forman la sociedad política. Segun Bonald, el dogma impío é insensato de la soberanía popular fué causa de la revolucion; y su sentencia de que la literatura es la espresion de la sociedad, cobró muchos aplausos.

Gerbet consideró la filosofía como ciencia central é infinita, que aspira á la sabiduría sin término; Bautain sostiene que la razon humana no puede elevarse al conocimiento de la primera causa sin el lenguaje; que la filosofía está destinada á suministrarnos verdades fundamentales acerca del origen y del fin del hombre; que no puede ser sino la palabra de Dios revelada, y que las verdades metafísicas no se diferencian de las teológicas, pues que la ciencia de Dios es la del hombre.

En Francia, país en donde todo se convierte en armas, las teorías que llevamos espuestas, sirvieron para apoyar al gobierno ú oponerse á sus miras. Pero de entre las varias opiniones encontradas surgió el ecletismo, que creía descubrir algo de bueno en todas las opiniones. Condillac habia negado la actividad personal del alma; Maine de Biran, descubriendo alguna cosa diversa de las sensaciones, sostuvo que el alma es un principio esencialmente libre y activo; Laromiguiere, aunque secuaz de Condillac, admitió el espíritu; Royer Collar trató de la inteligencia, segun los principios de Reid, y habló de la voluntad, siguiendo las teorías de Biran.

Kant espone el origen de las ideas y de nuestros conocimientos con aquella seguridad, que es propia únicamente del que he

[1] Populares, á saber: claras, sencillas y al alcance de todo el mundo.

[2] Segun Platon, la palabra y el pensamiento son una misma cosa; pero este último es tan solo una palabra del alma que no se manifiesta mediante los sonidos.

creado; pero tan luego como procura investigar su realidad y certeza, no encuentra mas que dudas, así que de una afirmacion enteramente positiva llega al término de una negacion universal. El objeto, pues, que se propuso el ecletismo, fué el de quitar esta contradiccion, conciliando lo irreconciliable. Todos los trabajos de Cousin se dirigen á este fin.

Pero la juventud, manifestándose adversa á las teorías negativas, aspiraba á un reordenamiento, y fué entonces cuando á la escuela teológica de lo pasado y á la eclética de lo presente sucedió la del porvenir. Chateaubriand proclamó que el cristianismo se convertiría en filosófico sin dejar de ser divino, y que su círculo flexible se estendería con las luces y con la libertad, teniendo siempre por su centro inmóvil la cruz. Lamartine enseñó una fe cristiana, fundada en la religion general, que tiene por órgano la palabra, por apóstol la imprenta, y por dogma un Dios único y perfecto.

Pero á pesar de esto, algunos como Carlos y Augusto Comte, se atuvieron al sensualismo; y el segundo considera todos los fenómenos como sujetos á leyes naturales invariable [1]. La Italia fué preparada por las teorías mezquinas de Francisco Soave al sensualismo de Condillac, aunque filósofos de nota lo combatian, como Gerdil, Falletti, Draggetti, Miceli que se adelantó á Schelling en la idea de un nuevo sistema de las ciencias, Pino, cuya *Protología* busca un primero no subjetivo, Palmieri y Carri. Sin embargo, se aceptó en Italia la descarnada ideología de Tracy, acompañada de un catecismo moral enteramente empírico, añadido por su traductor. El pseudo Lalebasque [Pascual Borello] sostuvo, que la idea no es mas que la sensacion. Romagnosi fué también empírico, pero en un sentido mas lato; y Tamburini rechazó, como importantes, el sensualismo y la moral del interes, pero refutó el progreso indefinido de Condorcet. Segun Mamiani, el método filosófico lo constituye todo; y el padre Ventura resucita la escolástica para identificar la filosofía con la revelacion. El ecletismo universal de Poli se diferencia del francés.

Galuppi, aunque filósofo experimental, no admite únicamente elementos objetivos; y segun sus doctrinas existen verdades primitivas interiores, que no proceden de un mero empirismo ó de los principios *a priori* de Kant.

Los dos filósofos mas originales de Italia, Rosmini y Gioberti, son estrictamente católicos é impugnadores muy resueltos del empirismo. Gioberti pretende sustituir al método psicológico, que juzga causa principal de la presente decadencia en los estudios filosóficos, el ontológico de Leibnitz, Malebranche y Vico (2); últimos filósofos, cuya doctrina

(1) Comte convirtió su positivismo en un culto que no se presta á Dios sino á la humanidad.

(2) La escuela filosófica italiana no suele ni siquiera mencionarse por los extranjeros; pero Poli

fué alterada por Descartes, que Gioberti califica de "nuevo Lutero, que pretendió sustituir el libre exámen á la autoridad católica." Nuestro filósofo establece su principio ontológico, y lo espresa con esta proposicion: "*El Ente crea las existencias.*"

CIENCIAS SOCIALES.

Mientras que la filosofía teórica busca la verdad absoluta, la práctica se dirige á establecer los principios de la justicia y de la bondad. Locke y Condillac, habiendo proclamado que todos nuestros conocimientos se derivan de los sentidos, debían de haber sostenido también que el sentimiento moral consiste en la utilidad; pero no pronunciaron esta última sentencia. Sin embargo, se pretendió destruir todas las creencias para establecer la moral en el interes. Fué esto lo que hizo Jeremías Bentham (1748-1832) confundiendo la razon y el sentimiento, y trocando un hecho entero (la justicia) por lo que es especial del tiempo. Su escuela constituye el último grado del materialismo contra el idealismo cristiano. Su único autor es Helvecio, cuyas doctrinas egoistas pregonó en el trascurso de su larguísima vida. Combatió á Blackstone; tomó parte en la revolucion francesa, y finalmente, se retiró á Inglaterra, en donde cultivó con ahinco sus doctrinas, que vió difundidas con especialidad en América.

En su *Introduccion á los principios de moral y legislacion* se remonta á los fundamentos filosóficos de sus opiniones, considerando las acciones tan solo bajo el aspecto social, y perdiendo siempre de vista el moral ó individual.

Después de Bentham trató de las virtudes y de las recompensas el italiano Dragonetti. Este escritor, renegando de la historia, cree en una legislacion absoluta y fundada en reglas iguales para todos. Bentham, apoyándose siempre en la base de la utilidad pública, proyectó una paz perpetua, y Kant que la ideó también, pretendió constituir la mediante una confederacion de toda la Europa representada por un congreso permanente [1].

Los dispendios incalculables, que causaron las guerras de Napoleon y las graves calamidades que acarreó á todos los gobiernos la paz armada (2), impulsó á los escritores á

la ha reivindicado en sus largas adiciones á la traducción de Tennemann. En este libro clasifica á los modernos pensadores italianos, segun la tendencia íntima de sus principios, sin tomar en consideracion sus formas literarias exteriores.

[1] Programa de paz perpetua. Hegel lo refuta en su obra titulada: *Grandinieu der philosophie del Rechts*; y Fichte lo apoya en su obra titulada: *Grundlag des naturrechts nach principien des Wissenschaftthe.*

(2) Se calculó que la guerra de 1792 costó á los varios estados 76.225.000,000 de libras y mas de 2.000.000 de hombres. Se añade primero el

buscar remedios para tamaños males; y este es el objeto de los congresos de paz del americano Elias Burritt.

Las ciencias políticas se estudiaban también teóricamente, y hemos notado ya en otro lugar de esta obra los principios á que se atenían los publicistas del siglo pasado, cuyas doctrinas fueron recopiladas por Gaspar de Real, y de un modo mas práctico aún por Burlamaqui y Vattel. Bynkershoek fué el primero que ofreció una espesion crítica y sistemática sobre el derecho de las gentes marítimas; Tracy en su comentario sobre el *Espíritu de las leyes* reconoció tan solo dos formas de gobierno: una nacional y otra especial; los republicanos establecieron el poder, con Juan Jacobo Rousseau, en el nú-

valor de los buques mercantes que se perdieron con su cargamento. Se calcula que en esta ocasion la sola Inglaterra perdió á lo menos 1.425.000 libras, y las personas mas ó menos perjudicadas suben á 644.000. Añádase en segundo lugar el aumento del impuesto para los pobres, que fué una consecuencia de lo que acabamos de notar, la cual en el año de 1796 ascendía en Inglaterra á libras esterlinas 50.000.000 y en el año de 1815 á 197.250.000. Se calcula que en aquel año hubo en Europa por motivo de la guerra 200.000 viudas y 1.000.000 de huérfanos. Se añade ademas la pérdida incalculable de los valores de Banco ó comercio, y la cantidad de las pensiones civiles, navales y militares producidas por la guerra. Después del año de 1815 únicamente los preparativos de guerra causaron á la Inglaterra el gasto de 12.000.000.000. Las contribuciones impuestas desde el año de 1815 hasta el de 1837 para pagar los intereses de las deudas contraídas en tiempo de la guerra no se han podido calcular ni siquiera en Inglaterra, en donde las cuentas del tesoro son muy exactas. Sin embargo, se puede calcular su inmensidad considerando que el año de 1837 la deuda de Inglaterra subía aún á 714.400.000 libras. Y finalmente, no se debe perder de vista el aumento de los fondos destinadas para la guerra.

—*Periódico de la Sociedad cristiana en Inglaterra, Setiembre de 1838.*—En la cuenta preventiva de Francia para el año de 1842 de 1.276.338.076 frs. están destinados para la guerra 325.802.000 francos, ademas de la parte incluida en el departamento de la marina, cuyo gasto sube á 125.607.614 francos. Desde el año de 1830 hasta el de 1847, el ejército costó 6.065.000.000 y medio de francos. Con respecto á Inglaterra, su ingreso total en el año de 1845 se calculó en 58.590.217 libras esterlinas, su data en 55.103.647 libras. Para la marina, el ejército y la artillería se asignaron 13.961.245. Con respecto á Prusia en el año de 1841 el ejército costó 23.721.000 talar sobre el entero gasto de 55.867.000. En cuanto á la España, se calculan los ingresos en 256.506.440 reales sobre el gasto total de 687.909.129. En Bélgica se calcula en 29.471.000 libras sobre el total de 105.566.962.

Todos estos gastos se han aumentado sobremas desde el año de 1848.